

## La Cujae, ayer y hoy

Dra.C. Gilda Vega Cruz

Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, CUJAE.

Correo electrónico: [gilda@tesla.cujae.edu.cu](mailto:gilda@tesla.cujae.edu.cu)

Recibido: 4 de abril de 2015

Aceptado: 27 de agosto de 2015

---

### Resumen:

En el trabajo se reflejan las vivencias de la autora en la institución, desde el momento de matricular en la institución, pasando por sus experiencias como estudiante y alumna-ayudante, hasta los tiempos del llamado Período Especial y las tareas más recientes que se han enfrentado por estudiantes y profesores, tales como: la Escuela Formadora de Maestros Emergentes de Computación, el apoyo a las clases de Secundaria básica y de la Educación Técnica y Profesional, en la ELAM y la creación de la UCI, Operación Milagro, la participación en la atención a las víctimas del terremoto de Pakistán, la universalización de la educación Superior y la Cátedra del Adulto Mayor y la lucha por el regreso de nuestros Cinco Héroes.

### Abstract:

In the article are reflected the experiences of the author, from matriculate in the institution, as a student and helper-pupil, until named Special Period, and more recently: Emergency Teachers of Computation Formed School, ELAM, creation of UCI, Miracle Operation, attention to the victims of earthquake in Pakistan, universalization of Higher Education, Proffesorship Old Adult and the struggle for the return of our Five Heros, where both studentes and proffesors were wrapped up in these tasks.

### Palabras claves

Cujae, alumno-ayudante, Período Especial.

### Key Words

Cujae, helper-pupli, Special Period.

## **Introducción.**

Corría el año 1963 y yo, siendo estudiante de Pre, decidía junto a mis compañeros, qué carrera universitaria estudiaría. Apareció la opción de estudiar Medicina sin concluir los estudios preuniversitarios matriculando el llamado "premédico" en Girón, pero yo sabía que podía estudiar cualquier carrera menos Medicina. Más tarde llegó al Pre la captación para carreras militares y para Ciencias Agropecuarias, pero esto tampoco llamó mi atención. En esa época se realizó por parte de la Universidad de La Habana un test vocacional que arrojó, en mi caso, una recomendación de que estudiara Ciencias Químicas y cuando ya estaba casi decidida a estudiar esta carrera, salió en el periódico un interesante artículo acerca de la inauguración de un nuevo centro de estudios "la Cujae" en el que se estudiaría una carrera que me enamoró, Ingeniería Industrial. Esa sí era mi opción y así, mi mejor amiga y yo, matriculamos esta carrera en ese nuevo centro.

## **Desarrollo**

Llegué a la Cujae el día de su inauguración, el 2 de diciembre del año 1964, con solo 17 años y allí encontré a Fidel. Yo vivía en La Habana Vieja por eso la Cujae me pareció un lugar lejísimo, solo entraba allí la ruta 84 que se tomaba en el parquecito de Infanta y yo tuve ese día que, primero llegar desde mi casa a ese punto para de ahí hacer el larguísimo viaje a la Cujae, viaje que repetí durante 4 años hasta que estando en 4to año de la carrera, me casé y me mudé.

La Cujae era una ciudad inconclusa, sin calles interiores, en la cual los cursos nunca comenzaban en septiembre, sino lo hacían en el mes que se pudiese y concluían en el mes que terminaban sus 2 semestres. El primero para nosotros, comenzó en enero del 1965. En ese curso solo estudiamos en la Cujae los estudiantes de nuevo ingreso y los de Arquitectura. Los estudiantes de nuevo ingreso matriculamos en un Curso preparatorio que duró casi un año gracias al cual pude transitar satisfactoriamente por mis estudios de ingeniería. Mis profesores, casi todos Alumnos Ayudantes, fueron excelentes, integralmente hablando y con ellos aprendí muchísimo no solo la física y trigonometría de las que yo sabía bien poco, sino ellos nos adentraron en la vida universitaria. Aprendí de reuniones interminables tanto de la FEU como de la UJC, de que todo había que discutirlo en el colectivo (brigada). Fue una etapa de total aprendizaje.

Hubo cosas curiosas, en las aulas la gente con "cartelito de revolucionario" normalmente eran los becados y los demás eran "bitongos" y aunque hoy parezca mentira se sentaban separados. La mayoría de los estudiantes de la recién inaugurada Cujae venían de las becas existentes en La Habana y procedían de otras provincias. Venir de beca en aquella época, implicaba haber alfabetizado y si eras becado, era probable que hubieses ido a recoger café y yo era habanera y no venía de beca pues estudié en el Pre del Vedado, pero resultó que yo había sido brigadista Conrado Benítez y había recogido café en Baracoa, luego tuve que "reclamar" mi puesto entre los revolucionarios.

Solo estaban en uso dos edificios, los estudiantes del Curso preparatorio estábamos en el actual edificio de Eléctrica y los de Arquitectura en el actual edificio de aulas de Industrial. Me tocó dirigir al mejor colectivo del Curso Preparatorio, que fue reconocido al final del curso en un lindo acto en la escalera de entrada del edificio 2.

Esta Cujae, en la que sus profesores y estudiantes, casi de la misma edad, además de formarse como ingenieros y arquitectos, lo hacían como revolucionarios dando respuestas positivas e inmediatas lo mismo a la amenaza de una agresión imperialista como a la necesidad de recoger los productos agrícolas después del paso de un huracán, y tranquilamente cuando se cumplía la misión se continuaban las clases.

Como parte de la Universidad de La Habana fue la Cujae abanderada del movimiento de los Alumnos Ayudantes que asumiendo altas responsabilidades en los Dptos. Docentes condujeron el proceso de enseñanza de forma casi absoluta durante muchos años. Me integré a ese movimiento desde el segundo semestre de 1er. año. Pasamos un seminario de formación durante ese semestre, teníamos con este fin, clases una noche a la semana con magníficos profesores. Fui la responsable del seminario por la FEU. Los profesores del seminario de física eran estudiantes de ingeniería mecánica. Este movimiento fue tan importante en mi vida que la influencia de los profesores del seminario hizo que cambiara de carrera y finalmente me hice ingeniera mecánica. Además esta etapa signó mi vida, siempre supe que en el futuro sería profesora de física. Aquellos profesores-estudiantes de la Cujae, los Alumnos Ayudantes, además de impartir las clases, cumplimos junto a nuestros estudiantes importantes tareas, de esta manera, se nos veía juntos, en los campamentos agrícolas, en las actividades políticas y en las preparaciones militares, en las cuales nos movilizábamos "una noche a la semana y un domingo cada mes". Éramos miembros de una institución que fue fuente de los mejores profesores de la Cujae y de una gran familia que hoy se mantiene, la Escuela de Ciencias Básicas.

En el primer curso de la Cujae, nosotros, los nuevos fuimos "los guayabos" que lo mismo nos pasábamos una madrugada entera discutiendo un problema en una reunión del Comité de base o en una asamblea de la FEU, que dábamos criterios acerca del proceso para el ingreso al Partido de un profe.

Esta Cujae de la que hablo fue la que participó en el plan del terraceo que dio origen a Las Terrazas que hoy constituye una de las obras cubanas más reconocidas internacionalmente. Fue la misma que participó con sus estudiantes en el diseño y construcción de la primera cortadora de caña, llamada "la Libertadora" por el Che, es la misma cuyos estudiantes realizaban caminatas al Cacahual cada 7 de diciembre. Era un centro en el cual los estudiantes que aprobaban todas las asignaturas en primera convocatoria eran "premiados" con trabajo voluntario en la obra, que así se le llamaba al conjunto de obras sin terminar que tenía la Cujae.

Distinta pero igual fue la Cujae del Período Especial. En ella se previó no cerrar nunca sus puertas y así se planificaron la apertura de aulas de ingeniería en la Colina con clases una vez a la semana, en túneles que los propios universitarios ayudamos a construir y hasta previmos la realización de estudios autodidactas como hicimos en la zafra del 70, siempre con el “espíritu de nuestros hermanos vietnamitas” de no detener nuestro desarrollo. Con este mismo espíritu de la Cujae un día partieron contingentes de estudiantes de 5to. año para, representando al municipio Marianao, apoyar la agricultura en la provincia de La Habana. Para orgullo nuestro, miembros de esos valientes destacamentos hoy ocupan importantes responsabilidades en el Centro.

La Cujae estuvo presente en la concepción, creación y desarrollo de las Brigadas Universitarias de Trabajo Social. Los muchachos, apoyados por los trabajadores vivieron experiencias extraordinarias en las visitas a las casas en los lugares más humildes de la Capital, en la entrega de libros a los niños, de televisores a las familias más humildes y que nunca lo habían tenido y sobre todo en la entrega de mucho amor al pueblo. Estuvimos con ellos en la toma de decisiones en cada caso y en cada momento. Juntos recibimos el diploma de reconocimiento, firmado de puño y letra por Fidel.

Más tarde, en el 2001, una nueva tarea de Período Especial esperaba a la Cujae, la Escuela Formadora de Maestros Emergentes de Computación para las escuelas primarias. Conocimos, por esta vía, muy de cerca el significado de los programas de la Revolución, aprendimos a querer y a admirar a esos futuros maestros a los que vimos actuar en las aulas con una seriedad y profesionalidad impresionantes, ganándose rápidamente el cariño de los niños, de los padres y del resto de los maestros de las escuelas.

De igual manera la Cujae ha estado presente en el apoyo a las clases en Secundaria Básica y centros de la Educación Técnica y Profesional, en la ELAM, en la creación de la UCI donde ha sido decisiva su participación.

Sus estudiantes y profesores han contribuido a la remodelación de hospitales y otras instituciones de uso social.

Ha sido digna la respuesta dada en la Operación Milagro en la cual estudiantes de ingeniería y sus profesores han estado en la capacitación de médicos y en la puesta en marcha de algunos equipos de alta tecnología lo que ha permitido la generalización de esta Misión no solo en Cuba sino en varios países de América Latina.

Muy sensible fue la participación de un conjunto de profesores y estudiantes de 5to. año de ingeniería eléctrica en la instalación de hospitales de campaña y su respectivo equipamiento en Pakistán, durante la atención a las víctimas del terremoto ocurrido en esa nación.

Desde el 2002 la Cujae ha estado inmersa en el proceso de Universalización de la Educación Superior. En la nueva universidad de amplio acceso y que garantiza la educación para toda la vida también ha participado en la atención a los jubilados de la comunidad y graduó durante muchos años, junto a los nuevos ingenieros y arquitectos que egresan de sus aulas, jubilados y amas de casa de la comunidad, en la Cátedra del Adulto Mayor, los que han recibido clases de un claustro de profesores de la Cujae que ha realizado esta misión con amor y dedicación.

También desde esa época, y obligados por el cruel hostigamiento del Imperio contra nuestro país, la Cujae está en otro período de aprendizaje, esta vez aprendiendo lo que significa ser HÉROE de esta época, del valor de la solidaridad en estos tiempos del "cólera imperialista" parafraseando al escritor, de las raíces profundas que ha creado nuestra Revolución en las familias y los hombres de nuestra Patria, de la cubanía y la dignidad desde la Coordinación de la Red de Universidades en Solidaridad con los CINCO "La Casa de los CINCO", trabajo que realizamos con sano orgullo.

Consideramos que uno de los mayores logros de la Red es haber encontrado una vía para potenciar el trabajo de solidaridad en las universidades en dos direcciones: la de aprovechar el intercambio que tienen las mismas con estudiantes y trabajadores extranjeros y la de utilizar el ejemplo de los CINCO con el objetivo de formar valores patrióticos en nuestros estudiantes.

## **Conclusiones**

La Cujae sigue siendo aquella querida y lejana Cujae, por cuyas calles un día caminaron Olguita, Adriana, Rosa Aurora, Ailí y Gabriel. Una Cujae que ellos saben los esperará para, como presagió Fernando en una de sus cartas, encontrarnos en sus aulas, pasillos o teatro, pero no para que ellos nos agradezcan lo que hemos hecho sino para agradecerles a ellos, nuestros hermanos el ejemplo que han brindado al mundo mostrándoles el significado de lo que es ser cubanos.

Esta continuará siendo la Casa de los Cinco como ellos mismo la bautizaron porque en los corazones de cada uno de sus miembros está latente la convicción de que "Cada día que permanezcan en prisión nuestros hermanos será una afrenta para cada persona honesta de este mundo".

## **Autor**

### **Gilda Vega Cruz**

Profesor Titular, Consultante, Ingeniera Industrial, Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, CUJAE.

